



Morelia, Michoacán. Mayo 2 de 2020

Pandemia *Coronavirus* y *Covid-19* y el juramento hipocrático del médico por la atención del enfermo y la prevención de la salud

Por intereses políticos y futuristas la ominosa elección entre la vida del joven y la muerte del viejo

Eduardo Garibay Mares



*Universitario
Ejemplo de Actuales
y Futuras
Generaciones en la
Universidad
Michoacana
de San Nicolás
de Hidalgo.
Por designación de
la UMSNH*

Expandido en México en este 2020, nadie imaginó que el contagio de *Coronavirus* causante de la enfermedad *Covid-19*, notificado el 31 de diciembre de 2019 como epidemia en Wuhan, China, se extendiera como fulminante pandemia viral que crecientemente infecta, contabilizándose ya por millones, ya sea de forma asintomática con malestares semejantes a la gripa común; o desarrollado como letal padecimiento *Covid-19*, que día a día aumenta la cifra de cientos de miles de enfermos que pierden la vida, por complicaciones de vías respiratorias que

al llevar a la neumonía pueden causar la muerte.

Misión de las Ciencias Médicas de atender al enfermo y de cuidar que gente sana no se enferme

Vigente desde aproximadamente 300 años a de C, el actualizado *Juramento de Hipócrates* para el médico en su ejercicio profesional, es jurado por todo aquél que se inicia como miembro de la profesión médica, al así prometer solemnemente, entre otras cuestiones:

Dedicar su vida al servicio de la humanidad. Velar ante todo por la salud y el bienestar de sus pacientes. Velar con el máximo respeto por la vida humana.

No permitir que consideraciones de edad, enfermedad o incapacidad, credo, origen étnico, sexo, nacionalidad, afiliación política, raza, orientación sexual, clase social o cualquier otro factor se interpongan entre sus deberes y sus pacientes.

Cuidar su propia salud, bienestar y capacidades para prestar una atención médica del más alto nivel.

Razones médicas del ejercicio profesional manifiestas por el doctor Ignacio Chávez

En septiembre de 1976, en conferencia el doctor Ignacio Chávez Sánchez definió la responsabilidad social del médico, al afirmar que médico y enfermo viven en el seno de una sociedad colectiva que reclama derechos y que plantea exigencias. Responsabilidad ante el enfermo que es el deber primero y la razón misma de la



profesión médica, junto a la cual cada día se dibuja con mayor importancia la respectiva responsabilidad social, por la que frente al derecho individual se agiganta el derecho colectivo, lo que coloca al médico entre dos universos: el de su conciencia, al formarse un juicio y tomar una decisión en busca del bien individual de su enfermo y el de ser obligado a acatar sus leyes y a cuidar intereses del Estado.

Cumplimiento permanente de dos responsabilidades: una invisible, silenciosa, pero suprema, de nuestra conciencia, que busca el bien de nuestro enfermo; y la otra visible, implacable, pero contingente de nuestro deber frente al mundo en que vivimos, ante el que se impone la necesidad imperiosa de buscar en la prevención de las enfermedades, la solución a este agobio.

El médico ya no sólo debe atender con devoción a su enfermo, sino proteger con igual interés al grupo social, cuidar al hombre sano para que no enferme, y actuar

también como sanitarista para contribuir al saneamiento del ambiente.

Pandemia de *Coronavirus* y *Covid-19* y predominio de intereses políticos

Es el caso que sobre el juramento hipocrático y por encima del ser y quehacer esencial de la medicina, ante la pandemia infecciosa de *Coronavirus* y de la letal enfermedad de *Covid-19*, el mal contra el género humano se agrava por la ominosa determinación de considerar, desde grupos gubernativos de poder político, como dilema ético, que alguien pueda detentar la decisión de a quién salvar y a quién no, a grado tal que la decisión pueda darse al lanzar al aire una moneda, que al caer a tierra con *cara o cruz* dictaminará inapelablemente, al azar, entre la vida o la muerte de una persona joven o de una persona vieja o anciana.

Poder usurpado que atenta contra el histórico y heroico ser y quehacer de los profesionales de la medicina, sustentados en el juramento hipocrático que es la base fundamental de la atención del enfermo, y de la prevención de la salud.

Sí, poder gubernativo que ahora ventajosamente predomina, en favor intereses meramente políticos y futuristas, convertido en ataque contra la esencia de las Ciencias Médico-Biológicas, y que actualmente arremete contra los deberes y responsabilidades del médico, que junto con enfermeras y personal de mantenimiento y administrativo hospitalario, diariamente sirven heroicamente, faltos de implementos y equipo e incluso con deficiencias de instalaciones hospitalarias, a la también vulnerable población que igualmente expuesta al *Coronavirus* se contagia, se enferma, o muere de *Covid-19*.

Ni más ni menos.